

ALBERTO KALACH

ARQUITECTURAS DE AUTOR **AA**⁴⁵
AUTHOR ARCHITECTURES

ALBERTO KALACH

AA⁴⁵ ARQUITECTURAS DE AUTOR
AUTHOR ARCHITECTURES

edición *edition* T6 EDICIONES, S.L.

dirección *direction* JUAN MIGUEL OTXOTORENA

director ejecutivo *executive director* JOSÉ MANUEL POZO

coordinación *coordination* RUBÉN A. ALCOLEA
IZASKUN GARCÍA

diseño gráfico *graphic design* DANIEL REDÍN
IZASKUN GARCÍA

traducción *translation* MARTÍN GARBER SALZBERG

distribución *distribution* BREOGÁN DISTRIBUCIONES EDITORIALES
Calle Lanuza, 11
28028 - MADRID

suscripción *subscription* spetsa@unav.es

fotomecánica *photomechanical* CONTACTO GRÁFICO, S.L.
Río Elortz, 2 bajo, 31005, Pamplona - Navarra

impresión *printing* INDUSTRIAS GRÁFICAS CASTUERA
Polígono Industrial Torres de Elorz, Pamplona - Navarra

fotografía TOMAS CASADEMUNT, YOSHIHIRO KOITANI, JORGE DEL OLMO, PEDRO ROSENBLUETH

depósito legal *registration*

ISBN 978-84-92409-17-4

T6 ediciones © 2008
Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Navarra
31080 Pamplona. España. Tel 948 425600. Fax 948 425629

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación, incluyendo el diseño de cubierta, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse de forma alguna, o por algún medio, sea éste eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia sin la previa autorización escrita por parte de la propiedad.

All rights reserved. No part of this work covered by the copyright hereon may be reproduced or used in any form or by any means, graphic, electronic or mechanical, including photocopying, recording, taping or information storage and retrieval systems without written permission from the publisher.

PRESENTACIÓN
PRESENTATION

4 MIGUEL ALONSO DEL VAL

OBRA CONSTRUIDA
FINISHED WORKS

LABORATORIOS AUGEN OPTICS
AUGEN OPTICS HEADQUARTERS

10 ENSENADA. 2001

BIBLIOTECA PÚBLICA DE MÉXICO
MEXICO PUBLIC LIBRARY

14 MEXICO DF. 2006

CASA BROSS
BROSS HOUSE

20 CIUDAD DE MEXICO. 2003

CASA LA ATALAYA
LA ATALAYA HOUSE

26 CALIFORNIA. 2008

LICEO FRANCO MEXICANO
FRANCO MEXICAN SCHOOL

34 GUADALAJARA, MEXICO. 2006

LA CONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO
THE TEMPLE'S CONSTRUCTION

40 CIUDAD DE MEXICO. 2007

BIOGRAFÍA
BIOGRAPHY

46

Miguel Alonso del Val

LA BELLEZA TRAGICA

THE TRAGIC BEAUTY

Las grandes bibliotecas son un síntoma... seguramente de locura. Como también lo son los museos, un síntoma del coleccionismo que nos invade de manera incontrolada, del tener frente al ser, de la respuesta angustiada de una sociedad que confunde memoria con acumulación y que, entre la incapacidad de olvidar que impide crear y la proliferación de miradas que invade estos tiempos de multiplicación cultural, no puede conjurarse de otra manera que con la yuxtaposición de objetos, de cuya cercanía se obtienen placeres misteriosos.

Son templos de una sacralidad perdida en un momento cultural del tránsito hacia una civilización bajo el dominio de lo virtual.

En este majestuoso anacronismo está cifrado lo más alto del espíritu humano, igual que la atracción que produce la Biblioteca "José Vasconcelos". Como todas las grandes bibliotecas nacionales, estas inmensas catedrales- o panteones- de la inteligencia, como barcos varados de una cultura en movimiento, son, del modo más esencial, amalgamas monstruosas. Por ello, la arquitectura difícilmente puede conciliar esta contradicción por más que desee crear un entorno natural idílico sobre el que se deposite el fondo milenario de la cultura: un arca de contenidos sobre un paraíso vegetal.

Se quieren evocar los rostros de los grandes maestros al entrar en sus salas, la grandeza de sus creaciones al pasearnos bajo sus anaqueles suspendidos que dejan paso a la transparencia de la vida y de la naturaleza, tan enmarcadas, que se hacen demasiado ajenas a un lugar que acaba siendo dominado por la arquitectura. Pero los grandes genios son una ínfima fracción de lo allí acumulado y eso se traspasa también a los programas y a los deseos de quienes promueven estas obras faraónicas para representar el orgullo de una presidencia.

Toda biblioteca nacional aspira a ser o es el depósito catalogado de cuanto fue escrito o, al menos, publicado, y ese es su mito y su desgracia. No hace falta ser un erudito o un ratón de biblioteca para saber que la gran mayoría de lo que se edita es bazofia, sin más destino que el olvido. Pero el olvido es también ese polvo que se deposita en las bibliotecas. No como accidente o residuo, sino como testimonio de lo que fuimos... y de lo que nos gustaría ser.

Por ello, la Biblioteca Pública de México de Alberto Kalach responde a una idea clara: crear un recinto monumental, aislado en su propio entorno para regenerar el desagradable espacio urbano que la rodea. El contexto urbano pobre, deteriorado y sucio, se niega totalmente al interior de esta obra, concebida para resguardar el tesoro diminuto de los libros de la irracionalidad dimensional de la ciudad más poblada del mundo, quizá por eso la disposición de las áreas verdes que envuelven la masiva y pesada estructura de hormigón- o concreto- alejan la biblioteca de la gente que circula a su alrededor observando un interior enigmático.

La solución arquitectónica de Kalach es, como menciona Miquel Adrià en el artículo denominado "el Arca y el Jardín", atemporal y esquemática como una ruina que se muestra indiferente a las corrientes de la arquitectura contemporánea. Denominada en su origen como la "catedral de la lectura", el hecho de que los estantes de la biblioteca floten, el juego de plataformas, las escaleras centrales y el enorme esqueleto de ballena que cuelga sobre el vestíbulo, generan en el espacio un permanente estado de tensión, que parece haber sido inspirado por las visiones carcelarias del barroco piranesiano en contraste con las referencias a la arquitectura vernácula.

Lo verdaderamente importante siempre fue el cascarón, lo que se percibe en la superficie. Quizá por eso en esta obra lo llamativo acaba imponiéndose a lo íntimo: finalmente todo se ve, nada seduce. En este edificio lo que menos interesa son los libros y su misterio, sino la recreación de una visión que Pedro Rosenblueth captó certeramente para el arquitecto:

"Fue Jonás quién al sobrevivir durante 7 días adentro de la ballena, edifico en su mente un espacio en donde podría alojar a semejante criatura. Pero la mente es siempre más grande por dentro que por fuera, y el espacio fue creciendo hasta convertirse en una gran bóveda; la cual Jonás fue llenando con sus pensamientos. Tenía pensamientos de todo tipo y los fue organizando según distintas categorías,

creó un sistema numérico para catalogarlos y le designó un color a cada uno para poder reconocerlo. Día a día Jonás descubría un nuevo lugar en el espacio y se daba cuenta que la bóveda crecía conforme él la iba recorriendo. La ballena había quedado perdida en la inmensidad de su memoria y sintió una gran soledad.

Fue así que un día se aventuró a salir y descubrió que estaba en un jardín rodeado por árboles y plantas con formas y colores imposibles de catalogar, sintió la vida crecer entre sus pies y pudo escuchar el murmullo de las hojas que le decían: Jonás, ¿En dónde han quedado las hojas, los troncos y las ramas?

Y Jonás les respondió: Están suspendidas en el tiempo, como el esqueleto de una ballena”.

Quien dentro de un milenio aspire a saber cuán necia fue la sociedad de inicio del tercer milenio, sólo tendrá que consultar los ficheros de una gran biblioteca de esta época. Por eso esta biblioteca representa cierta desafección hacia la creación literaria como un referente mítico del pasado y, por lo mismo, es también una Babel: un calco del mundo actual, de su grisura y de sus destellos. De sus contradicciones entre intenciones y resultados, entre programa y entorno. Como cualquier arquitectura es hoy el reflejo de una pluralidad incontrolada que tantas veces se aleja del contexto y que sólo pueden evitar los grandes arquitectos que, por encima de modas y tendencias, construyen espacios materiales.

Así las obras de Kalach se protegen porque se hunden en las raíces del lugar y desarrollan conceptos que son, ciertamente, una acumulación de formas y circunstancias pero que cuentan con un impulso formal que supera la condición diagramática de tanta arquitectura contemporánea porque, como obra trabajada con las manos, se remite a la tradición viva de los grandes maestros constructores de la anterior generación de la arquitectura mexicana. Entre ellos, es evidente la influencia de Teodoro González de León, en sus propias palabras, “el más viejo, vigoroso y sabio” de todos ellos.

Ninguna de sus obras significa, en sí misma, nada más importante que otra por su programa o significado. No importa más una biblioteca que una casa, o que un templo, porque en todas se juega la misma condición universal del proyecto arquitectónico entendido como una operación intelectual sobre la materia que se adapta a situaciones y a lugares. Suele afirmar Kalach que “no hago ese tipo de balances entre qué obras me parecen más representativas y cuáles menos. Yo sólo hago mi trabajo”.

Un trabajo de constante lucha contra las condiciones de un contorno del que se extrae lo blanco y lo negro de cada obra, siempre animado por la búsqueda obsesiva de un espacio de referencia que identifique cada proyecto atrapando su significado dentro de una operación formal: la creación de espacios intersticiales entre los cilindros de los Laboratorios Augen Optics; la roca perforada por la luz que interioriza la presencia de lo natural en el Templo de México; la secuencia escalonada entre el jardín de acceso y la alberca de la Casa Bross; la macla volumétrica de las piezas abiertas y cerradas que se clavan y despegan del terreno en la Casa del Mar; el juego tensionado de membranas donde dialogan las geometrías naturales y artificiales del Liceo Franco Mexicano o el paseo arquitectónico dominado por una visión dual y contradictoria entre monumento y vacío, entre peso y levedad, de la Biblioteca Pública.

Sobre todos estos ejemplos, esta gran nave invertida que atrapa al visitante es una metáfora de la actitud del arquitecto y de su apasionada relación con la arquitectura, donde se revive tanto su admiración por Gaudí como el viejo mito de la figura monumental, majestuosa y solemne, de Coatlicue o del “ser guerrero” que vive obsesionado por la belleza trágica de sus creaciones. Cada proyecto es un reto formal y una apuesta personal donde se cruza lo peor y lo mejor de uno mismo, donde no hay espacio para la repetición o el repertorio, donde se construye y se destruye cada oportunidad arquitectónica que, por su propia naturaleza de drama creativo, es irrepetible.



LA BELLEZA TRAGICA THE TRAGIC BEAUTY

Grand libraries are a symptom, probably of insanity. Like museums are a symptom of collecting mania that invades us in an uncontrollable way, having rather than being, the anguished answer of a society that mistakes memory with accumulation and between the incapacity of forgetting that unable creation and the proliferation of glances that invade this era of cultural multiplication, it can only exorcize itself through the juxtaposition of objects inferring mysterious pleasures out of their proximity.

They are temples of a lost sacrality in a transitional cultural moment towards a civilization dominated by virtuality.

The most elevated of the human soul is ciphered in this majestic anachronism, as well as the attraction that the “José Vasconcelos” Library produces. As all of the grand national libraries, these large cathedrals- or pantheons- of intelligence, as agrounded ships of a moving culture, are, in the most essential way, atrocious amalgams. Therefore, architecture can barely conciliate this contradiction as much as it aspires to create an idyllic natural surrounding to shelter culture’s millenary fund: an arch of contents over a green paradise.

The great masters’ faces want to be recalled upon entering its rooms, the grandeur of their creations while wandering below its suspended shelves allowing the transparency of life and nature, so framed, that end up being too alien to a place that ends up being dominated by architecture. But the great genius are only a menial fraction of what is accumulated there and that is also transferred to the agendas and wishes of those who promote these pharaonical works to represent presidential pride.

Every national library aspires to be or is the catalogued deposit of what has been written, or at least published, and that is its myth and its disgrace. It is not necessary to be a scholar or a library mouse to know that the greater part of what is published is crap, without any other destiny than oblivion. But oblivion is also dust accumulated in libraries. Not as an accident or waste, but as a witness of what we have been...and what we would like to be.

Alberto Kalach’s Mexico’s Public Library responds to a clear statement: create a monumental enclosure, isolated from its surroundings in order to regenerate the unpleasant urban space around it.

The poor, deteriorated, dirty urban context is absolutely denied to the interior of the building, conceived to preserve the tiny treasure of books from the dimensional irrationality of the world’s most populated city, that might be the reason for the arrangement of the green areas surrounding the massive and heavy concrete structure that distance the library from the passersby walking around it and observing its enigmatic interior.

Kalach’s architectural solution is, as mentioned by Miquel Adriá in his article “the Arch and the Garden” timeless and schematic like a ruin indifferent to the trends of contemporary architecture. Once known as the “reading cathedral”, the floating shelves, the platform play, the central staircases and the large whale skeleton floating above the hall, generates a space in permanent tension, that seems to be inspired in the penitentiary visions of the Piranesian baroque contrasting the references to the vernacular architecture.

The truly important has always been the shell, what is perceived in the surface. Maybe that is why what is striking ends up prevailing over the intimate in this building: everything is finally displayed, nothing seduces. In this building the books and their mystery are less interesting than the recreation of a vision that Pedro Rosenblueth clearly stated for the architect:

"It was Jonas who after surviving for 7 days inside the whale, conceived in his mind a space that could host such a creature. But the mind is always bigger in the inside than on the outside, and the space kept growing until it became a large vault that Jonas filled with his thoughts. He had all sort of thoughts and he organized them in different categories, he created a numerical system to catalogue them and designated a color to each one to be able to recognize it. Day after day Jonas discovered a new place in the space and realized that the vault kept growing while he travelled around it. The whale had been lost in the immensity of his memory and he felt a great loneliness.

This way he ventured outside one day and discovered he was in a garden surrounded by trees and plants with incalificable forms and shapes, he felt life growing between his feet and could hear the rumor of leaves saying; Jonas, where have the leaves, the logs, the branches remained?

And Jonas answered; they are suspended in time, like the skeleton of a whale".

A thousand years from now, whoever aspires to know how dumb society was at the beginning of the third millennium, will only have to look up the archives of a grand library of this time. That is why this library represents a certain detachment towards literary creation as a mythical reference of the past, and likewise, is also a Babel: a replica of the contemporary world, of its grey shades and its twinkles. Of its contradictions between intentions and results, between program and surrounding. Like any architecture is today the reflex of an uncontrollable plurality that so many times drifts apart from context and that only great architects can avoid building material spaces above trends and fads.

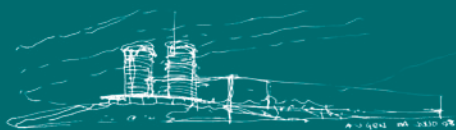
This way Kalach's buildings protect themselves by sinking into the roots of the place and develop concepts that certainly are an accumulation of shapes and circumstances but count on a formal impulse that exceeds the diagrammatic condition of so many contemporary architectures because its condition of handcrafted work refers to the living tradition of the great master builders of the previous generation of Mexican architecture. Among them, the influence of Teodoro Gonzalez de Leon is evident, in his own words, "the oldest, wisest, and most vigorous" among all of them.

None of his works means, in itself, nothing more important than another because of its program or significance. A library is not more important than a house, or a temple, because the same universal condition of the architectural project understood as an intellectual operation over matter adapting to situations and places is applied. Kalach often states that he does not "take stock between the lesser and major works. I only do my job".

A work in permanent conflict with the surrounding conditions which provides the darkness and lightness of each work, always motivated by an obsessive search of a reference space that identifies each project capturing its significance in a formal operation: the creation of gaps between the cylinders of the Augen Optics Labs; the rock perforated by the light that internalizes the presence of nature in the Temple of Mexico; the staggered sequence between the access garden and the pool in the Bross House; the volumetric interlocking of the open and closed rooms that sink into or detach from the ground in la Casa del Mar; the tensioned play of membranes where natural and artificial geometries dialogue in the Franco Mexican Lyceum or the architectural promenade dominated by a dual and contradictory vision between monument and void, between weight and lightness of the Public Library.

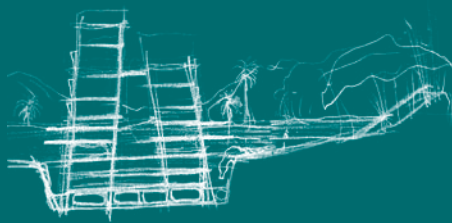
Among all these examples, stands that great inverted nave that traps the visitor as a metaphor of the architect's attitude and his passionate relationship with architecture, appealing both to his admiration for Gaudi as to the old myth of the monumental, majestic, and solemn of Coatlicue or the "warrior creature" that lives obsessed with the tragic beauty of his creations. Every project is a formal challenge and a personal bet where one can find the worst and best of oneself, where there is no space for repetition or repertoire, where every architectural opportunity is built and destroyed, unrepeatable due to its own creative drama's nature.





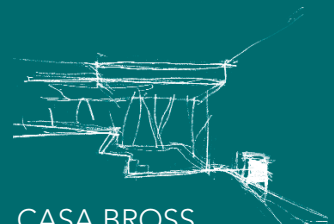
LABORATORIOS AUGEN OPTICS
AUGEN OPTICS HEADQUARTERS

Arquitecto / Architect Alberto Kalach
Colaboradores / Collaborators Felipe Buendía
Estructurista / Structurist Enrique Martínez Romero
Cliente / Client Augen Ópticos
Materiales / Materials Concreto, acero y cristal
Área / Area 3600 m²



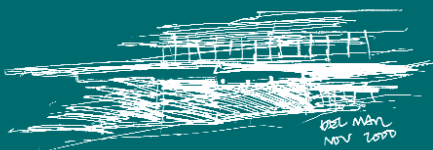
BIBLIOTECA PÚBLICA DE MEXICO
MEXICO PUBLIC LIBRARY

Arquitecto / Architect Alberto Kalach Kichik
Concurso / Competition Alberto Kalach, Gustavo Lipkau,
Juan Palomar, Tonatiuh Martínez
Proyecto / Project Alberto Kalach, Emmanuel Ramírez,
Ignacio del Río, Tami Tamashiro, José Luis Reyes,
Héctor Módica, Bolívar Garrido, Ivan Ramírez,
Gabriel Ortiz, Roland Oberhofer, Paola Acevedo,
Alejandro Castañeda
Jardinería / Gardening José Ma. Buendía e Ing. Murillo
Estructurista / Structurist Ing. Martínez Romero – EMRSA
Diseño estructura / Structure Design Arq. Enrique Arriaga
Diseño Interior / Interior Design Arq. Adriana León – TAX
Material principal / Major Material Concrete, steel, aluminium, wood
Área total / Total floor area 38.091 m²



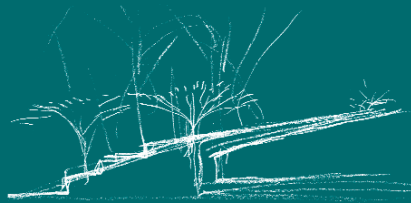
CASA BROSS
BROSS HOUSE

Arquitecto / Architect Alberto Kalach Kichik
Colaborador / Collaborator Ignacio del Río
Estructurista / Structurist Raúl Ojeda
Diseño Interiores / Interior Design Adriana León
Materiales / Materials Ladrillo, hormigón y cristal
Área / Area 690 m²



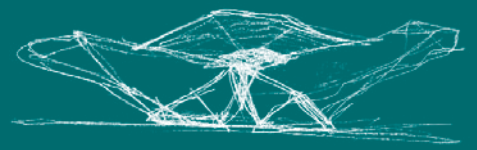
CASA LA ATALAYA
LA ATALAYA HOUSE

Arquitectos / Architects Alberto Kalach,
Adriana León, Emanuel Ramirez,
Gustavo Lipkau
Estructura / Structure George Sultanyan
Paisajismo / Landscape Steven Learner Studio, New York
Diseño interior / Interior Design Kent Horner
Contratista / General contractor Wardell Builders
Materiales / Major materials Concrete, wood, glass, traventine
Área construida / Built area 1.100 m²



LICEO FRANCO MEXICANO
FRANCO MEXICAN SCHOOL

Arquitecto / Architect Alberto Kalach
Colaboradores / Collaborators Juan Palomar,
Agustín Landa, Héctor Mónica
Estructurista / Structurist Juan Antonio Tonda
Materiales / Materials Hormigón, tabique, acero y cristal
Área construida / Built area 5.400 m²



LA CONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO
THE TEMPLE'S CONSTRUCTION

Arquitecto / Architect Alberto Kalach
Colaboradores / Collaborators Alberto Kably, Jair Laiter
Estructurista / Structurist Enrique Martínez Romero
Jardinería / Gardening Alberto Kalach
Materiales / Materials Hormigón, acero y cristal
Área construida / Built area 2.000 m²